



CONVERSACIONES INTERDIMENSIONALES

Periodo IV Edición 00

Núm. 172 Barcelona 25-2-2008, Sala Armonía de Tseyor, (Sistema Paltalk)

Hora 22:00 pm (hora española)

tseyor.org

Reunido el Equipo de Sanación el lunes 18 de febrero de 2008 acordamos dedicar los lunes a sesiones de sanación de todos los que lo pidieran, con la presencia de Melcor. Esta decisión es conocida y tiene la aquiescencia de la Comisión de Trabajos.

La primera reunión se celebra hoy, con nuestro hermano Puente que acaba de llegar de sus breves vacaciones y que nos permite tener contacto verbal con Melcor.



172. TALLER DE SANACIÓN CON MELCOR:

LOS TRES FACTORES DE SANACIÓN

:

“Así es que aparte de los tres factores que son:

Púlsar Sanador de Tseyor, la piedra, y el amor

que pongáis en ello, creo que es suficiente para que

podáis sanar a todos cuantos os lo soliciten.”

oOo

*“En realidad, cuando nos estamos refiriendo a un cuerpo sano,
nos estamos refiriendo a una mente sana, a una mente amorosa. Indistintamente de
que dicha mente esté albergada*

en un cuerpo con deficiencias.

*Estas últimas, a nuestro nivel entendemos que
pasan a un segundo lugar.*

*Por lo tanto, cuerpos sanos, mentes sanas,
entendiéndose por sanas, mentes amorosas.*

*Porque cuando el amor entra en el cuerpo humano,
en el cuerpo de manifestación,
ese cuerpo está sano
y esa mente lo está también,
por dicho motivo.”*

Melcor

oOo

Amigos míos, un saludo de vuestro hermano Melcor.

Pulsar Sanador de Tseyor, palabra mágica, entrañable, caritativa, comprensiva. Fulminante también cuando de vencer obstáculos se trate. Obstáculos tales como la enfermedad. Esa enfermedad profunda que nace de lo más profundo del espíritu humano y que se traslada y se hace patente, y a veces visiblemente, en el cuerpo humano.

Con esa palabra, con la piedra, con el corazón puesto en la ayuda al hermano para auxiliarle en todo lo que haga falta, pero muy especialmente en la parte psíquica, la parte espiritual, que es la que verdaderamente importa, con esas herramientas, con esa tríada de herramientas, podemos hacer frente a ese gran monstruo que es, en definitiva, el mundo de manifestación. Sí, un monstruo, pero fácil de asumir, y de sumir también a veces en un espacio cero o en total equilibrio.

En primer lugar debemos, y ésta creo que es la palabra adecuada, intentarlo. Debemos intentar, pues, sanar la parte anímica-espiritual del individuo. Aquella parte que se sana con amor, con entrega. Porque la otra parte, la de la manifestación, tiene muy fácil solución.

Y hete aquí que el cosmos aplica su sabiduría. Que el humano, el atlante aquí en su nivel evolutivo cree que se trata de un milagro cuando se realiza una sanación a nivel físico. Pero amigos, hermanos, de milagro nada, y sí mucho amor. Con eso, tan solo, se cura todo y se sanan mentes y cuerpos.

Nuestro objetivo, al abrir el espacio de sanación, es intentar que os deis cuenta de la gran posibilidad y capacidad que tenéis, porque así os ha sido conferido, de curar y de sanar mentes y cuerpos, pero esas mentes deben curarse a través del amor.

Y porque toda enfermedad es signo inequívoco de que algo no hacemos bien, no lo llevamos correctamente. Eso podéis pensar todos que es así, y efectivamente es así: la enfermedad física se transforma a sí misma a través de los efectos que le procura un desequilibrio psíquico, un desequilibrio espiritual.

Aquí todos estamos pendientes, pues, de nuestra salud, y es eso lo que conviene tener en cuenta siempre: disponer de un cuerpo sano para hacer frente a la multitud de obstáculos que continuamente nos atacan, en este caso a vosotros. Esa enfermedad que desconocemos y que hace mella en nosotros, esto es fruto de un desequilibrio.

Otro carácter aparte sería el hecho de minusvalías, que esto en definitiva no lo centraríamos o no lo objetivaríamos como una enfermedad. Ello sería una opinión que podría diversificarse en muchos aspectos, y cada uno opinaría, tal vez, de distinto modo.

En realidad, cuando nos estamos refiriendo a un cuerpo sano, nos estamos refiriendo a una mente sana, a una mente amorosa. Indistintamente de que dicha mente esté albergada en un cuerpo con deficiencias. Estas últimas, a nuestro nivel entendemos que pasan a un segundo lugar.

Por lo tanto, cuerpos sanos, mentes sanas, entendiéndose por sanas mentes amorosas. Porque cuando el amor entra en el cuerpo humano, en el cuerpo de manifestación, ese cuerpo está sano y esa mente lo está también, por dicho motivo.

Finalmente me gustaría añadir que los espacios que creáis oportuno abrir para el periodo de sanación, para activar esa fuerza tan potente y tan activa de que disponéis, pues podéis realizar dichos espacios los días u horarios que más os convengan o se precise. Para el caso, en cuanto a mi persona es indistinto. Me parece muy bien en lunes, o los lunes de vuestro planeta, activar el *Púlsar Sanador de Tseyor*, no hay ningún inconveniente.

Como tampoco hay ningún inconveniente en que procedáis a la sanación vosotros directamente, sin necesidad de mi presencia. Siempre y cuando tengáis en sala como mínimo tres personas, tres hermanos, que previamente se hayan aprobado sus nombres a través de la Comisión de Trabajos.

Es decir, que los espacios de sanación podéis llevarlos a cabo en esta misma sala en los horarios que mejor os convengan, según necesidades, pero únicamente podrá ser factible la sanación cuando en la sala como mínimo haya tres personas delegadas por vosotros mismos para llevar a cabo tal menester.

Y nada más, si creéis oportuno llevar a cabo un espacio de sanación hoy, esta tarde noche, podéis hacerlo...

Comentarios en sala

Se hacen diversos cuestionamientos por los presentes en la sala y se propone preguntar a Melcor si él va a intervenir en la sanación esta noche, de forma directa, a lo que él contesta de este modo.

Melcor

Hermanos, soy Melcor de nuevo. He dejado este paréntesis adrede, para que pudieseis organizaros vosotros mismos en función de las necesidades de la sala.

Creo que con lo que hemos indicado hoy, y en anteriores ocasiones, en esta sala, la de cura o sanación global, es suficiente con aplicar lo dicho. Es más, podéis sanar vosotros mismos teniendo en cuenta los tres factores a los que antes aludíamos.

Es menester, tan solo, que os pongáis de acuerdo en como mínimo designar a tres personas de la sala que estén autorizadas, debidamente autorizadas. Con lo cual *Púlsar Sanador de Tseyor* reconocerá que el canal está listo para que a través del mismo, y con esas como mínimo tres personas, pueda llevarse a cabo la sanación a nivel global.

Lógico es que antes lo pidáis, pidáis sanación, o para vuestros allegados, vuestros amigos o familiares, que lo pidáis de todo corazón. Y, en este caso, si sus nombres aparecen escritos, la fuerza irá directamente hacia dichos seres, porque vuestro pensamiento lo habrá así señalado.

Y otra cuestión muy importante, que tal vez no hayáis caído en la cuenta, es que en la medida en que la sala funcione como tal sala de sanación, ésta irá recogiendo más y más energía y, la misma, irá siempre beneficiando a todos sus componentes, extrapolándose en sus dimensiones, en sus distintos niveles. Y, a través de los campos morfogenéticos, irá recargando aquellas partes que por sí mismas pierden energías en el fragor de la batalla mundana.

Así es que aparte de los tres factores que son: *Púlsar Sanador de Tseyor*, la *pedra* y el *amor* que pongáis en ello, creo que es suficiente para que podáis sanar a todos cuantos os lo soliciten.

En cuanto a mis intervenciones, los días viernes habituales, las aplicaremos para ir definiendo cuestionamientos, planteamientos. Podríamos incluso decir, cierta técnica para aplicarla en la sanación, a través de los símbolos, a través de la extrapolación mental. Aunque en definitiva todo son vasos comunicantes.

Incluso os beneficia muchísimo el dialogar y debatir en esta sala todos los días. Incluso también con los ejercicios de meditación que lleváis a cabo. Todo ello es muy importante, todo ello crea un sabor diferente y tarde o temprano repercute en las mentes de todos y cada uno de vosotros.

Creo que lo dicho hoy es suficiente, por lo que me voy a despedir dándoos mi bendición y animándoos a seguir por esa senda. Y diciéndoos también que creáis en vosotros mismos.

Amor, Melcor.

Comentarios

A continuación se producen una serie de intervenciones y solicitudes de sanación que atendemos, según lo indicado por Melcor, llevando a cabo la meditación nuestra querida hermana Rojo. Hay muchas solicitudes de sanación, la mayoría escritas en la sala y algunas a través de audio.

La sesión concluye acordando seguir estos procesos y transcribir las palabras de Melcor.